

I

Las teorías de Transición de Poder y la teoría de Cambio Sistémico

El objetivo del primer capítulo es presentar un marco teórico que guíe nuestro análisis. En este apartado se revisarán algunas teorías que tratan la problemática del *cambio* en los sistemas internacionales. Iniciaremos presentando los fundamentos de las teorías autodenominadas “Racionalistas”³ o de Transición de Poder, y posteriormente se expondremos la teoría de Cambio Sistémico. En este trabajo consideramos que la aproximación teórica más adecuada es la de Robert Gilpin, por lo que, será la prioridad del capítulo. De esta forma, revisar las herramientas teóricas que se presentarán a continuación, es indispensable para comprender la problemática central de esta tesis.

El presente capítulo consta de dos secciones principales además de una breve conclusión. Primero, se explicará de manera concisa la teoría de Transición de Poder, descendiente del trabajo de A.F.K Organski. Posteriormente, en la segunda sección, trataremos la teoría de Robert Gilpin sobre guerra y cambio sistémico. Finalmente, en la conclusión se argumentará nuestra preferencia por la teoría de Gilpin para explicar el fenómeno del cambio.

Aunque en este capítulo no trataremos los fundamentos del Realismo, cabe mencionar que las teorías que buscan explicar el cambio o las transiciones del poder generalmente son etiquetadas dentro de esta corriente. Según Karen Mingst, el enfoque Realista o “tradicional” utiliza como método de análisis la historia diplomática y algunas corrientes filosóficas.⁴ Este enfoque tiene sus orígenes en autores como Tucídides, Kautilya, Maquiavelo, Hobbes, y más recientemente, E.H. Carr, Hans Morgenthau, Raymond Aron, Kenneth Waltz, y John Mearsheimer, entre otros.⁵ En este capítulo, únicamente expondremos las teorías de Transición de Poder y de Cambio Sistémico. Por lo tanto es importante mencionar que las teorías que

³ Se utilizará el nombre de teorías Racionalistas a la tradición descendiente de de A.F.K. Organski, pues así se han autodenominado. Tammen Ronald L. Et al, *Power Transitions: Strategies for the 21st Century*, 6.

⁴ Mingst, *Fundamentos de las Relaciones Internacionales*, 46.

⁵ Salomón Mónica, “La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del Siglo XXI: Diálogo, disidencia, aproximaciones”, *CIDOB d’afers Internacionals*, 4.

presentaremos en efecto comparten argumentos del Realismo⁶, aunque sería prudente evitar etiquetas y simplificaciones.

⁶ Gilpin afirma que el simpatiza con las ideas Realistas, a las que identifica como una “corriente filosófica” y no como una teoría en sí: Gilpin, Robert, *Global Political Economy*, 15.

Las teorías de Transición de Poder

La teoría de Transición de Poder nació con A.F.K. Organski en 1958, y fue publicada en su libro *World Politics*.⁷ Aunque algunos caracterizan a esta teoría dentro del Realismo,⁸ Los herederos intelectuales de Organski⁹, buscan separarse de las tradiciones clásicas de Relaciones Internacionales, y se autodenominan “Racionalistas”.¹⁰ Actualmente, autores como Jacek Kugler, Douglas Lemcke, Ronald L. Tammen, Allan Stam, Kim Woosang son quienes encabezan el desarrollo teórico Racionalista.

El objeto de estudio de los Racionalistas es la transición de poder en el sistema internacional. Ellos buscan determinar por qué existen las transiciones de poder, cuáles son los ciclos en los sistemas internacionales, cómo se dan las guerras hegemónicas y cuáles son sus efectos y su duración.¹¹ Para esto, buscan combinar características históricas con datos empíricos para definir patrones en el cambio de poder internacional.¹² Por lo tanto, la tradición de Organski se fundamenta más en el análisis de datos empíricos y procesos históricos para explicar la transición de poder en las relaciones internacionales.

Como podrá intuirse, los Racionalistas tienen una idea menos flexible de teoría. Pues consideran que sus hipótesis pueden probarse empíricamente.¹³ De esta forma, utilizan la historia como método de comprobación. Por lo tanto, la teoría de Transición de Poder tiene una visión mucho más rígida de las relaciones internacionales.

La estructura del sistema internacional según los “Racionalistas”

Las teorías Racionalistas reconocen que el sistema internacional es jerárquico. Es decir, que existe una distribución del poder, y que quienes se encuentran en la posición más alta, tienen la “porción más grande de los recursos”. De esta forma, los más beneficiados manejan el sistema internacional con reglas que promueven sus propios intereses, y los de sus aliados.¹⁴ Para los Racionalistas, la potencia dominante

⁷ Tammen et al. *Power Transitions, Strategies for the 21st. Century*. CQ press Washington D.C.:1998, Pp xi.

⁸ Dougherty James and Pfaltzgraff Robert Jr. *Contending Theories of International Relations: A Comprehensive Survey*. 1996. New York: Longman.

⁹ Los herederos más allegados a AFK Organski son: Jacek Kugler, Douglas Lemcke, Ronald L. Tammen and Allan Stam. Tomado de: Tammen, *Power Transitions*, xi.

¹⁰ Tammen, *Power Transitions*, 6.

¹¹ Tammen, *Power Transitions*, 6.

¹² Tammen, *Power Transitions*, 6.

¹³ Tammen, *Power Transitions*, xii.

¹⁴ Tammen, *Power Transitions*, 6.

no es un hegemón.¹⁵ Debajo de la potencia dominante, se encuentran las “grandes potencias”, quienes comparten una porción significativa del poder del líder. Generalmente, las “grandes potencias” tienen el rol de ayudar al líder a mantener el sistema internacional, aunque en ocasiones puede haber actores que no estén completamente integrados o satisfechos con el sistema.¹⁶ Después, las “potencias medianas” son aquellas que tienen un poder significativo, aunque son incapaces de retar a la potencia dominante para el control del sistema.¹⁷ Finalmente, las “potencias pequeñas”, que no plantean ninguna amenaza al liderazgo del sistema internacional.¹⁸ Es así como según los Racionalistas se distribuye el poder en un sistema.

También existen jerarquías a nivel regional, éstas se encuentran en subcontinentes o regiones que tienen un contacto más intenso. Por ejemplo, en América del Sur, el Medio Oriente, el Este Asiático, etc. Ciertamente, estas jerarquías regionales son influenciadas y están subordinadas por la jerarquía global, aunque operan bajo las mismas reglas de poder.¹⁹ Las teorías de Transición de Poder afirman que las guerras pueden difundirse del sistema global al regional, mas no del regional al global, pues las guerras como las de Corea, Vietnam y Afganistán, permanecieron confinadas a sus regiones, a pesar de los temores de difusión.²⁰ Por lo tanto, las jerarquías regionales tienen importancia, sin embargo, se encuentran sometidas a la jerarquía global.

Concepción del Poder

Para los Racionalistas, el poder es “la habilidad para imponer o persuadir a un oponente a cumplir con las demandas”.²¹ Y en el léxico de la teoría de transición de poder “es una combinación de tres elementos: el número de personas que pueden trabajar y pelear, su productividad económica, y la efectividad del sistema político para extraer y fomentar las contribuciones individuales”.²² La combinación de la población, la productividad, y la efectividad del sistema político, son los elementos que de acuerdo a los Racionalistas confieren el poder.

Los Racionalistas consideran que si un Estado logra combinar el crecimiento económico con la eficiencia política, se alcanzará un crecimiento moderado y constante. Sin embargo, si no se tiene un sistema político eficiente, es decir, con “la

¹⁵ Tammen, *Power Transitions*, 6.

¹⁶ Tammen, *Power Transitions* 7.

¹⁷ Tammen, *Power Transitions*, 7.

¹⁸ Tammen, *Power Transitions*,7.

¹⁹ Tammen, *Power Transitions* ,7.

²⁰ Tammen, *Power Transitions*, 8.

²¹ Organski, citado en Tammen, *Power Transitions*, 8.

²² Tammen, *Power Transitions*, 8.

capacidad de los gobiernos para extraer recursos de sus poblaciones con la finalidad de obtener los objetivos de las políticas gubernamentales”, no se alcanzará el crecimiento.²³ Además, afirman que la situación más peligrosa para el sistema internacional, ocurre cuando una potencia dominante es superada económicamente por una potencia con mayor población.²⁴ A largo plazo, el crecimiento económico será uno de los determinantes de la jerarquía del sistema.

Aunque la población por sí sola no necesariamente determina la jerarquía en el sistema, sí es el factor principal. Las presentes teorías afirman que la población puede ser el motor del desarrollo económico, y que ninguna nación del sistema contemporáneo puede aspirar a ser la potencia dominante si no tiene una base demográfica fuerte. Las naciones europeas dominaron el sistema cuando la Revolución Industrial aún no se expandía por el mundo, sin embargo, hoy en día sería imposible que contiendan de manera individual por la posición más alta en la jerarquía de poder.²⁵ Del mismo modo, los autores argumentan que China, y quizá India desplazarán eventualmente a los Estados Unidos.²⁶

La capacidad política determinará qué tanto se pueden utilizar los recursos para el interés nacional. El ejemplo que los autores dan, es el de la Guerra de Vietnam. Durante dicha eventualidad, el Sur tenía más recursos, pues contaba con el apoyo directo de Estados Unidos, sin embargo, el Norte tenía más capacidad política, y pudo utilizar mejor los recursos para el beneficio nacional.²⁷ Un gobierno efectivo, podrá sacar provecho de los recursos de su sociedad para fortalecer al Estado en la jerarquía del sistema.

Satisfacción con el sistema

El nivel de satisfacción con el sistema es indispensable para las teorías de transición de poder. “La motivación que dirige las decisiones de la guerra o la paz es la *satisfacción* relativa con las reglas de la jerarquía global o regional”.²⁸ Si un Estado no está satisfecho, retará al status quo. Sin embargo, de acuerdo a los Racionalistas las naciones más satisfechas, son generalmente las grandes potencias, y generalmente

²³ Tammen, *Power Transitions*, 16.

²⁴ Tammen, *Power Transitions*, 18.

²⁵ Tammen, *Power Transitions*, 19.

²⁶ Tammen *Power Transitions*, 19.

²⁷ Tammen, *Power Transitions*, 20.

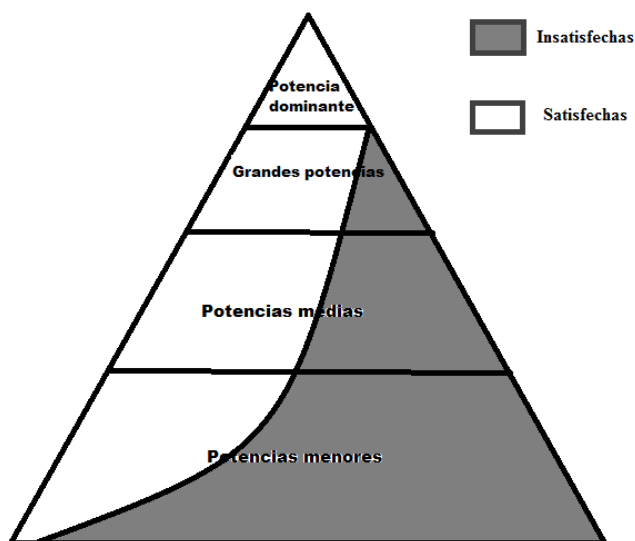
²⁸ Tammen, *Power Transitions*, 9.

buscarán soluciones cooperativas a las diferencias que surjan.²⁹ Por lo tanto, las naciones insatisfechas son mayoritariamente débiles.

De acuerdo a esta teoría, tanto las naciones fuertes o débiles que estén insatisfechas, tendrán la causa de dicha insatisfacción en diversos factores. Éstos pueden ser históricos, ideológicos, religiosos, territoriales, personales, o culturales.³⁰ Debido a cualquiera de las causas anteriores, las naciones insatisfechas considerarán que el sistema es injusto, y desearían que éste se modificara en favor de sus intereses.

Sin embargo no cualquier actor puede retar seriamente a la potencia dominante. Dado que la mayor parte de las naciones insatisfechas son países débiles, el status quo seguirá intacto, a menos que una “gran potencia” esté insatisfecha y se convierta en “retadora” del sistema.³¹ Para que una potencia pueda ser “retadora”, deberá tener por lo menos el 80% del poder de la potencia dominante.³² Esto implica que el retador deberá pertenecer al grupo de las grandes potencias.

Distribución de la satisfacción de acuerdo a las teorías de transición de poder³³



²⁹ Tammen, *Power Transitions* 9.

³⁰ Tammen, *Power Transitions* 9.

³¹ Tammen, *Power Transitions* 10.

³² Tammen, *Power Transitions* 7.

³³ Las potencias insatisfechas serán mayoritariamente pequeñas, a pesar de que un pequeño sector de las grandes potencias está insatisfecho. Es este sector el que podría convertirse en retador. Tomado de Tammen, *Power Transitions*, 10.

Alianzas

Uno de los puntos más importantes para la teoría de Transición de Poder son las alianzas. Para ellos, la *estabilidad de las alianzas* es un factor determinante, ya que refleja la coincidencia o conflicto de intereses entre las “grandes potencias”.³⁴ Las alianzas estables generalmente tienen una coincidencia de intereses sólidos, mientras que las alianzas de corto plazo sólo están basadas en amenazas externas que al desaparecer, eliminarán el sentido de la alianza. Las alianzas sólidas y perdurables reflejan la intención de preservar el status quo, mientras que aquellas de corto plazo sólo demuestran un interés momentáneo, que no busca preservar el status quo.³⁵

Existen dos ejemplos claros respecto a las alianzas. El primero es la alianza de Estados Unidos y el Reino Unido. Durante la Guerra de las Malvinas, Estados Unidos violó la Doctrina Monroe y una política anticolonialista alineándose con el Reino Unido. Esto demuestra que Estados Unidos prefirió mantener su alianza con Reino Unido, a pesar de los pocos intereses que podía obtener en el corto plazo.³⁶ Por el otro lado, alianza de Estados Unidos con la URSS durante la Segunda Guerra Mundial, es un reflejo de intereses en el corto plazo, pues sólo duró mientras se combatía a las fuerzas del Eje, una vez eliminada la amenaza, la alianza terminó.³⁷ Ambos acontecimientos históricos ayudan a comprender el carácter de las alianzas.

Es importante mencionar que Woosang Kim, académico de Texas A&M, y heredero intelectual de AFK Organski, buscó ampliar las teorías de transición de poder dándole mayor importancia a las alianzas.³⁸ Kim afirma que una guerra hegemónica “es más probable cuando el poder del retador inconforme, después de considerar el apoyo de sus aliados, se aproxima al poder de la nación dominante y sus aliados que sostienen el orden internacional existente”.³⁹ Desde este punto de vista, cuando existe rivalidad entre el retador y la potencia dominante, las alianzas juegan un papel central, pues el incremento del poder puede darse a través de medios internos como externos.⁴⁰

³⁴ Tammen, *Power Transitions*, 13.

³⁵ Tammen, *Power Transitions*, 13-15.

³⁶ Tammen, *Power Transitions*, 14-15.

³⁷ Tammen *Power Transitions*, 15.

³⁸ Kim, Woosang, “Alliance Transition and Great Power War”, *American Journal of Political Science*,

³⁹ Kim, “Alliance Transition and Great Power War”, 833.

⁴⁰ Kim, “Alliance Transition and Great Power War”, 835.

Ciclos en la política mundial

Una gran cantidad de académicos han buscado identificar los ciclos de la política mundial.⁴¹ Las teorías Racionalistas no sólo buscan explicar y predecir los ciclos de transición, sino que también determinar los tiempos, los costos de un conflicto, la duración del mismo, y hasta las consecuencias de la guerra.⁴² Para este trabajo, explicar a detalle sus hipótesis resulta imposible.

Paul Kennedy: El auge y caída de las grandes potencias

Paul Kennedy, explicar el auge y caída de las grandes potencias. De manera no intencional, Kennedy coincide con la teoría de Robert Gilpin desde el estudio histórico. Aunque Kennedy no se propuso hacer una teoría sobre el auge y la caída de las grandes potencias,⁴³ las conclusiones de su trabajo coinciden con la teoría de Robert Gilpin. Kennedy concluye que

El registro histórico sugiere que a largo plazo hay una conexión muy evidente entre el ascenso y caída económicos de una gran potencia y su crecimiento y declive como poder militar importante o imperio mundial.⁴⁴

Por lo tanto, Kennedy afirma que la economía y la fuerza militar están directamente relacionadas, y que la primera suele llevar al auge o a la caída de la segunda. Aunque esto no significa que ambos poderes caigan paralelamente.⁴⁵

También reconoce la cambiante naturaleza del poder al afirmar que

[l]as fuerzas relativas de las naciones líderes en el escenario mundial nunca permanecen constantes, sobre todo a causa del índice irregular de crecimiento en las distintas sociedades y de los avances tecnológicos y organizativos que proporcionan mayores ventajas a una sociedad que a otra.⁴⁶

De esta forma Kennedy observa que a lo largo de la historia el poder relativo de las grandes potencias siempre es cambiante.

Asimismo, Kennedy afirma que “la mejor manera de comprender lo que está en el futuro es mirar hacia atrás”. La tesis central de su libro de Auge y caída de las grandes potencias consiste en que

⁴¹ Modelski George, *Leading Sectors and World Powers*, 13-41

⁴² Tammen, *Power Transitions*, 21.

⁴³ Paul Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*, Mondadori, 2007, 19.

⁴⁴ Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*, 20.

⁴⁵ Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*, 21.

⁴⁶ Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*, 10.

Existe una dinámica para el cambio, impulsado principalmente por sucesos económicos y tecnológicos, que repercuten en las estructuras sociales, los sistemas políticos, el poder militar y la posición de los Estados individuales y de los imperios [...] La rapidez de este cambio económico mundial no ha sido uniforme, simplemente, porque el ritmo de la innovación tecnológica y del crecimiento económico es también irregular.⁴⁷

Es impactante la similitud de las conclusiones de Kennedy con la teoría de Gilpin. El primero realiza su trabajo desde la perspectiva histórica, mientras que el segundo desde una visión teórica.

La teoría de Gilpin: La guerra y el cambio en la política mundial

Robert Gilpin en su libro *War and Change in World Politics*, ofrece una interesante teoría sobre el cambio sistémico en las relaciones internacionales. Dicha teoría, está basada a su vez en una serie de planteamientos provenientes de la Sociología, Economía, así como de otras teorías de las relaciones internacionales. Las proposiciones de Gilpin tienen una complejidad teórica suficiente para explicar y prever algunos fenómenos de las relaciones internacionales tales como la transición de poder, o el cambio sistémico. Como ya se mencionó anteriormente, esta tesis se centrará en la teoría de Cambio Sistémico de Robert Gilpin para buscar explicación de los fenómenos recientes del desarrollo militar-espacial de China.

El estudio de Gilpin tiene como finalidad comprender el cambio político a nivel internacional. Para esto, Gilpin busca combinar los dos enfoques de teorización en las ciencias sociales según Brian Barry: el sociológico y el económico.⁴⁸ Según el autor, “la teoría sociológica asume que el comportamiento individual es explicado por la naturaleza del sistema y el lugar que uno tiene en él, [por lo tanto] el sistema social es el determinante primordial de la conducta.”⁴⁹ Por el otro lado, el enfoque económico o de elección racional se enfoca en el individuo, y asume que los individuos siempre están en búsqueda de maximizar sus valores o intereses.⁵⁰ Sin embargo, Gilpin considera que tanto el enfoque sociológico como el económico pueden fusionarse para explicar el cambio político internacional. La combinación de ambos enfoques resulta una herramienta muy útil para analizar nuestro tema de estudio.

Por esta razón se toma la teoría del cambio de Gilpin para nuestro caso de estudio, sin embargo, se debe guardar cierta prudencia. A pesar de la complejidad de dicha teoría,

⁴⁷ Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*, 685.

⁴⁸ Barry Brian, *Sociologists Economists and Democracy*, the University of Chicago Press, 1970. Citado en: Gilpin, *War and Change*, ix.

⁴⁹ Gilpin, *War and Change*, ix.

⁵⁰ Gilpin, *War and Change*, x.

Gilpin reconoce sus limitaciones, aceptando que tanto el enfoque económico como el sociológico tienen límites, y que:

[L]os errores y algunas simplificaciones son el precio que uno tiene que pagar cuando se tratan los temas importantes de nuestra era, este sacrificio sólo es justificable si el estudio aclara los temas de la guerra y el cambio en la política mundial más de lo que los ofusca.⁵¹

Por lo tanto, tomaremos la prudente advertencia de Gilpin en esta tesis, y se buscará utilizar la teoría de manera adecuada, siempre considerando las limitaciones subyacentes a la teoría en las ciencias sociales.

El hecho de que Gilpin ofrezca “generalizaciones basadas en la experiencia histórica” sin la intención de ofrecer “leyes” rígidas que expliquen el cambio, es fundamental para elegir su trabajo para la presente tesis. Pues los eventos históricos poseen características únicas e irrepetibles, y aunque generalizar y conocer el pasado pueda ser de gran ayuda para prevenir y crear posibles escenarios futuros, cada eventualidad es única, con características particulares. Tratar de crear leyes inflexibles que definan el cambio internacional a partir de la experiencia histórica, puede resultar absurdo, sin embargo, utilizar generalizaciones con la debida prudencia puede ser bastante esclarecedor.⁵²

Gilpin resume su teoría en cinco proposiciones básicas que explican el cambio de distribución del poder a nivel internacional:

- 1 Un sistema internacional es estable (en un estado de equilibrio) si ningún otro Estado considera conveniente intentar cambiar el sistema.
- 2 Un Estado va a buscar cambiar el sistema internacional si los beneficios esperados superan los costos esperados (si hay una ganancia neta esperada).
- 3 Un Estado buscará cambiar el sistema internacional por medio de expansión territorial, política, y económica hasta que el costo marginal de seguir los cambios iguale o exceda los beneficios marginales.
- 4 Una vez que un equilibrio entre los costos y los beneficios del cambio y la expansión es alcanzado, la tendencia será que los costos de mantener el status quo crecerán más rápido que la capacidad económica para sostener el status quo.
- 5 Si el desequilibrio en el sistema internacional no es resuelto, entonces el sistema será cambiado, y un nuevo equilibrio que refleje la redistribución del poder será establecido⁵³.

⁵¹ Gilpin, *War and Change*, xiii.

⁵² Gilpin, *War and Change*, 6.

⁵³ Gilpin, *War and Change*, 10-11.

Gilpin advierte que aunque cada una de estas hipótesis puede ser corroborada científicamente, su trabajo de investigación se limita a generalizar en base a la experiencia histórica. A continuación, se procederá a la descripción de los conceptos básicos de acuerdo a Robert Gilpin, y posteriormente, se explicarán cada una de las proposiciones de dicha teoría.

El Estado

El primer concepto que Gilpin aclara es el del Estado, y lo hace utilizando la definición de North y Thomas. Para ellos, el Estado es “*una organización que provee protección y [bienestar]... a cambio de ingresos*”.⁵⁴ De acuerdo con esta definición, el Estado es el principal mecanismo social para resolver el problema del “Free Rider” y la protección de los bienes comunes. El Estado ofrece protección contra otros individuos y grupos sociales, así como su bienestar, además de ser proveer una base para solucionar conflictos.⁵⁵ De esta definición básica del Estado parte la presente teoría.

Para el autor, el Estado posee dos tipos de funciones: las internas y las externas. La principal función doméstica del Estado es aquella de “definir y proteger la propiedad privada de los individuos y grupos”, siendo ésta la que determinará qué individuos se beneficiarán más del sistema social y de sus instituciones.⁵⁶ La función externa principal, es la de “proteger los derechos de propiedad y la seguridad personal de todos sus miembros vis à vis de los ciudadanos y acciones de otros Estados”.⁵⁷ Así, para Gilpin el Estado es una entidad soberana, pues éste no obedece a ninguna autoridad superior, convirtiéndose en el principal actor del sistema internacional.⁵⁸

A pesar de que actualmente existe el debate teórico sobre el fin del Estado-nación, Gilpin afirma claramente que es prematuro sugerir el fin de dicha entidad. El autor reconoce que los Estados han cambiado en formas a lo largo de la historia, desde tribus, imperios, feudos, ciudades-estado, etc., hasta llegar al Estado-nación contemporáneo.⁵⁹ Los Estados han existido con sus debidas variantes a lo largo de la historia, y a pesar de su rol central en el mundo contemporáneo, tampoco existen garantías de que esto perdure en un futuro lejano.

⁵⁴ North and Thomas, *The Rise of the Western World-A New Economic History*, Cambridge University Press, 1973. Citado en: Gilpin, *War and Change*, 15.

⁵⁵ Gilpin, *War and Change*, 16.

⁵⁶ Gilpin, *War and Change*, 17.

⁵⁷ Gilpin, *War and Change*, 17.

⁵⁸ Waltz Kenneth, *Theory of International Politics*, Waveland Press, 1979. Citado en: Gilpin, *War and Change*, 17.

⁵⁹ Gilpin, *War and Change*, 18.

Parte importante en la definición de conceptos, es aquella de los intereses del Estado. Según la teoría, el Estado en sí no tiene intereses estrictamente hablando. Sólo se puede afirmar que los “individuos o los individuos agrupados en varios tipos de coaliciones tienen intereses”.⁶⁰ De esta forma, esta teoría considera al Estado como “una coalición de coaliciones cuyos objetivos e intereses resultan de los poderes y las negociaciones entre varias coaliciones, componiendo a la sociedad en grande y a la élite política”.⁶¹ Por lo tanto, cuando la presente teoría habla de “intereses de Estado”, realmente está hablando de los intereses de los individuos que lo componen.

Una vez que se ha definido lo anterior, es importante mencionar la controversia que existe sobre qué es lo que el Estado busca. Gilpin utiliza la clasificación de Hoffman para definir el debate sobre los intereses del Estado. Hoffman divide a los teóricos en clásicos y modernos.⁶² Los primeros irían más apegados a las teorías Realistas, afirmando que el Estado busca seguridad primordialmente. Los modernos argumentan que el Estado busca proveer riqueza. Como ya se mencionó anteriormente, Gilpin considera que el Estado busca ambos fines, sin embargo, sus condiciones le obligarán a decidir en base a un cálculo costo-beneficio. Es aquí donde Gilpin utiliza las bases de microeconomía para explicar el comportamiento de los Estados según su conveniencia, pues éstos tienen una jerarquía de objetivos, metas y utilidades. Sin embargo, el Estado buscará una posición óptima entre dos o más opciones. En este caso, el Estado buscará una mezcla adecuada entre la seguridad y la riqueza.⁶³

Sistema internacional

El segundo concepto que vale la pena delimitar, es aquel de sistema internacional. Este término puede ser sumamente ambiguo, delimitar qué es un sistema internacional ha sido uno de los debates importantes en Relaciones Internacionales. Gilpin utiliza la definición de Robert Mundell y Alexander Swoboda, que afirman que un sistema internacional es “una agregación de diversas entidades unidas por una interacción regular de acuerdo a una forma de control”.⁶⁴ Aunque para Gilpin el sistema internacional mundial se formó hasta la época moderna, también utiliza el término para referirse a los sistemas del pasado.⁶⁵ Pero aun definiendo el término en una oración puede resultar ambiguo.

⁶⁰ Gilpin, *War and Change*, 18.

⁶¹ Gilpin, *War and Change*, 19.

⁶² Hoffman Stanley, “Choices”, *Foreign Policy*, 12 (1973). Citado en: Gilpin, *War and Change*, 19.

⁶³ Gilpin, *War and Change*, 20.

⁶⁴ Mundel Rober A. and Swoboda Alexander, eds. *Monetary Problems of the International Economy*. University of Chicago Press, 1969, 343. Citado en: Gilpin, *War and Change*, 26.

⁶⁵ Gilpin, *War and Change*, 26.

Según la definición anterior, un sistema está conformado por un conglomerado de “entidades diversas”. Como ya se mencionó, para Gilpin el Estado es la principal entidad dentro de un sistema internacional. Sin embargo, reconoce la naturaleza cambiante del Estado (ciudad-Estado, imperio, Estado-nación, etc.) además de la existencia de otros actores con variada importancia según las circunstancias históricas.⁶⁶ Entonces las entidades diversas son principalmente Estados, además de otras entidades.

Dichas entidades deben tener una “interacción regular” para formar un sistema internacional. Esto se refiere a “distintos tipos de interacción entre los elementos del sistema... la naturaleza, regularidad e intensidad de estas interacciones varía enormemente dependiendo del sistema internacional”.⁶⁷ La interacción de las entidades ha cambiado bastante históricamente, pues ésta puede ocurrir “desde relaciones militares intermitentes, hasta la enorme interdependencia económica y comercial del mundo contemporáneo”.⁶⁸ Los avances de los medios de comunicación y transportes han favorecido la expansión del sistema internacional, hasta alcanzar el planeta entero.⁶⁹ El funcionamiento de dicha interacción está regido por las relaciones diplomáticas, militares y económicas, primordialmente.⁷⁰ Por lo tanto, una interacción constante debe darse para la existencia de un sistema internacional, aunque esta interacción cambie en intensidad.

La noción de forma de control del sistema es bastante controversial en el estudio de las relaciones internacionales. El sistema internacional se diferencia de los sistemas internos por la ausencia de un actor central, y por lo tanto tiene una composición anárquica. A diferencia de otros autores, Gilpin afirma que:

...[L]as relaciones entre estados tienen un alto grado de orden y aunque el sistema internacional es anárquico, el sistema sí ejerce un elemento de control sobre el comportamiento de los estados. Sin embargo, la naturaleza y la extensión de este control difieren de la naturaleza y la extensión del control que la sociedad doméstica ejerce sobre el comportamiento de los individuos. Aun así, es posible identificar similitudes en el control de mecanismos en el sistema doméstico y el internacional.⁷¹

⁶⁶ Gilpin, *War and Change*, 26.

⁶⁷ Gilpin, *War and Change*, 27.

⁶⁸ Gilpin, *War and Change*, 27.

⁶⁹ Gilpin, *War and Change*, 27.

⁷⁰ Gilpin, *War and Change*, 27.

⁷¹ Gilpin, *War and Change*, 28.

Por lo tanto en esta tesis tomaremos en cuenta que a pesar de la anarquía, sí existe un orden el sistema internacional, y que comparte y difiere algunas de las características con el sistema doméstico. Tal y como se muestra en la siguiente tabla.

Mecanismos de control según Robert Gilpin⁷²

Sistema doméstico	Sistema internacional
Gobierno (Basado en la distribución del poder entre los grupos domésticos, coaliciones, clases, etc.)	Dominación de las grandes potencias (Basada en la distribución del poder entre estados del sistema)
Autoridad	Jerarquía de prestigio
Derechos de propiedad	División territorial
Leyes	Reglas del sistema
Economía doméstica	Economía internacional

Podemos observar que la diferencia principal entre ambos tipos de sistema, el doméstico y el internacional, es el actor central, presente en el primero y ausente en el segundo. Sin embargo, tomando en cuenta la teoría de Gilpin, la ausencia del “Leviatán” en el sistema internacional no implica un “desorden” precisamente. De acuerdo a esta perspectiva, el sistema internacional se rige de normas diferentes, tales como la dominación, el prestigio, la división territorial, las reglas propias del sistema, y la economía internacional. El sistema internacional tiene sus propias reglas escritas y no escritas, que le otorgan características particulares.

El control sobre un sistema, no debe considerarse como un control absoluto. Según ésta teoría, ningún Estado ha logrado jamás controlar por completo al sistema internacional, así como ningún Estado ha conseguido lo mismo en el sistema doméstico, ni siquiera el más totalitario.⁷³ Gilpin concuerda con Keohane y Nye, al afirmar que el grado de control varía según la época y el ámbito de las relaciones internacionales.⁷⁴ “si un grupo o Estado controlara por completo una sociedad, no habría lugar para el cambio. De hecho, es precisamente porque las fuerzas

⁷² Tomado de Gilpin, *War and Change*, 28.

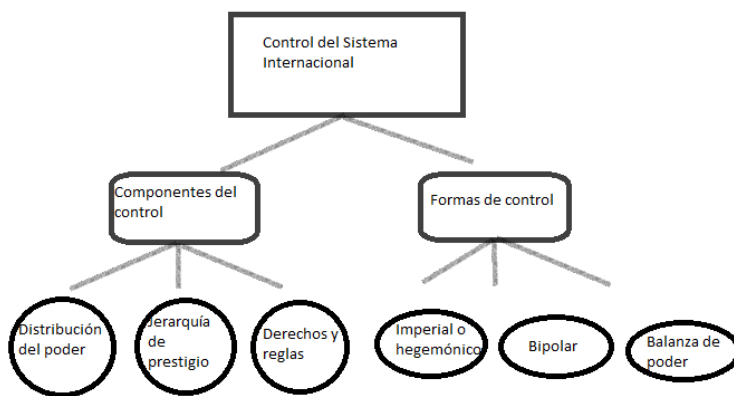
⁷³ Gilpin, *War and Change*, 28.

⁷⁴ Keohane Robert and Nye Joseph S., *Power and Interdependence-World Politics in Transition*, Little Brown: 1977, 31.

económicas, políticas y tecnológicas escapan el control del grupo dominante, que se puede dar el cambio”.⁷⁵

Para Gilpin, existen tres *componentes* para el control de un sistema internacional, y tres *formas* de control del sistema internacional. Siendo los primeros la distribución del poder en las coaliciones políticas del sistema internacional, la jerarquía de prestigio en el sistema internacional, y las reglas y derechos que rigen o influyen en las relaciones entre estados. Las formas de control que históricamente han existido son el sistema imperial o hegemónico, el bipolar, y la balanza de poder.⁷⁶ El siguiente cuadro puede ayudarnos a visualizar esta clasificación.

El control del sistema internacional según Gilpin⁷⁷



Para Gilpin la distribución del poder en la sociedad internacional “determina quien gobierna el sistema internacional, y para quién se promueven los intereses por el funcionamiento del sistema”.⁷⁸ Al igual que en sistema doméstico, son coaliciones las que determinan el orden sistémico. A pesar de esto, y como ya se mencionó anteriormente, no existe control absoluto sobre un sistema, ni en lo doméstico como en el internacional. De acuerdo a Raymond Aron, un sistema internacional puede ser considerado como “oligopólico”, ya que los actores se encuentran en una búsqueda constante para ejercer control del sistema, pues los actores determinan más el

⁷⁵ Gilpin, *War and Change*, 28.

⁷⁶ Gilpin, *War and Change*, 26-34.

⁷⁷ Elaboración propia según los conceptos de Gilpin, *War and Change*, 26-35.

⁷⁸ Gilpin, *War and Change*, 29.

sistema, de lo que éste los determina a ellos.⁷⁹ Una coalición podrá ejercer cierto control sobre el sistema, de acuerdo a la distribución del poder internacional.

Como consecuencia, el *prestigio* tiene un papel fundamental en las relaciones internacionales. Según la presente teoría, el prestigio es el equivalente funcional de la autoridad en política doméstica,⁸⁰ lo cual le da un papel central. Gilpin afirma que el prestigio es principalmente la “reputación por el poder”, sobre todo el poder militar y económico.⁸¹

El prestigio es “la moneda de cada día en las relaciones internacionales”.⁸² Pues si un Estado o actor cuenta con prestigio, es decir reputación de poder, no necesitará usar su fuerza para obtener sus beneficios, ya que ésta será reconocida por otros, quienes evitarán una confrontación.⁸³ Tal y como lo afirma Hawthrey: “el juicio por la batalla es un incidente excepcional, pero el conflicto de fuerza nacional es continuo”.⁸⁴ Según la presente teoría, las épocas con mayor estabilidad y paz relativa, han sido aquellas donde un actor posee gran prestigio. Por el contrario, un debilitamiento del prestigio puede ser un “preludio de conflictos y luchas”.⁸⁵

El tercer componente para el control del sistema internacional de acuerdo a Gilpin, son los derechos y las normas. Para él, existen evidencias que indican que las normas escritas o no escritas han existido desde tiempos muy remotos, y han evolucionado hasta las instituciones complejas que existen hoy en día, como las organizaciones intergubernamentales, los tratados internacionales y el derecho internacional.⁸⁶ Sin embargo, a pesar de la complejidad de las normas actuales, no se debe perder de vista que dichas normas están fundadas en el poder y los intereses de los grupos dominantes⁸⁷, al menos hasta cierto punto. Las normas determinan la distribución de los recursos a nivel internacional (territorialidad), que sigue siendo el principal mecanismo de ordenamiento en el sistema.⁸⁸ Por lo tanto, la creación de normas y derechos, es un determinante del cambio internacional.

⁷⁹ Aron Raymond, *Paix et guerre entre les nations*, Calmann-Lévy, 104. Citado en: Gilpin, *War and Change*, 29.

⁸⁰ Carr E.H., *The Twenty Years' Crisis 1919-1939: An Introduction to the Study of International Relations*, Perennial: 1939. Citado en: Gilpin, *War and Change*, 30.

⁸¹ Gilpin, *War and Change*, 31.

⁸² Gilpin, *War and Change*, 31.

⁸³ H.R. Carr, *The Twenty Years' Crisis*. Citado en Gilpin, *War and Change*, 31.

⁸⁴ Hawthrey Ralph G., *Economic Aspects of Sovereignty*, Longmans: 1952, 64. Citado en Gilpin, *War and Change*, 32.

⁸⁵ Gilpin, *War and Change*, 31.

⁸⁶ Gilpin, *War and Change*, 34-36.

⁸⁷ Gilpin, *War and Change*, 35.

⁸⁸ Gilpin, *War and Change*, 37.

Tipos de cambio internacional

Dado que “el cambio internacional” puede tomar diversas formas, Gilpin clasifica tres tipos de cambio. El primero, sería el cambio en la naturaleza de los actores, llamado *cambio de sistemas*. En segundo lugar, tenemos el cambio en lo en la forma de control o gobernanza del sistema internacional, es decir, un *cambio sistémico*. Finalmente, los cambios en las formas de interacción entre actores o entidades dentro de un sistema internacional, es un *cambio de interacción*.⁸⁹ De acuerdo al autor, las tres categorías presentadas son “tipos ideales” que en ocasiones son difíciles de distinguir, aunque ayudan a esclarecer los procesos de cambio.⁹⁰

Tipos de cambio internacional según Robert Gilpin⁹¹

Tipo	Factores que cambian
Cambio de sistemas	Naturaleza de los actores (imperios, Estado-nación, etc.)
Cambio sistémico	Gobernanza del sistema
Cambio de interacción	Procesos interestatales

El *cambio de sistemas* se refiere a la modificación del carácter de las principales entidades o actores en un sistema. En sí mismo, este cambio puede hacer modificaciones importantes al sistema internacional. Ejemplos de este tipo de cambio, podrían ser las modificaciones en los sistemas de gobierno de las ciudades-Estado griegas, los cambios en los actores de la Europa medieval, el surgimiento del Estado-nación, etc.⁹² Según Gilpin el estudio de este tipo de cambio es necesario hoy en día, pues se ha argumentado que el Estado-nación está en declive.⁹³

“El *cambio sistémico* es el cambio en la gobernanza del sistema internacional”.⁹⁴ Un cambio de esta categoría implica modificaciones a los factores ya mencionados anteriormente: distribución del poder internacional, cambios en la jerarquía de prestigio, y en las reglas y normas que rigen el sistema. Según Gilpin, la historia está determinada por los auges y caídas de imperios y estados dominantes por lo que la esencia del cambio sistémico involucra el reemplazo de una potencia dominante por

⁸⁹ Gilpin, *War and Change*, 39-40.

⁹⁰ Gilpin, *War and Change*, 41.

⁹¹ Tomado de Gilpin, *War and Change*, 40.

⁹² Gilpin, *War and Change*, 41.

⁹³ Gilpin, *War and Change*, 42.

⁹⁴ Gilpin, *War and Change*, 42.

otra en ascenso.⁹⁵ La presente teoría de Robert Gilpin busca ilustrar particularmente este tipo de cambio.

El tercer tipo de cambio, involucra las “modificaciones a los procesos e interacciones políticas, económicas y de otros tipos entre actores de un sistema internacional”.⁹⁶ Los *cambios de interacción* en el sistema son los más comunes en las relaciones internacionales, y han sido estudiados por autores como Keohane y Nye.⁹⁷ Involucran cambios en las alianzas, relaciones transnacionales,⁹⁸ estructuras comerciales, etc. Debe recalcar que de acuerdo a esta teoría, los cambios en la interacción pueden ser preludios a los cambios sistémicos.⁹⁹

Cambio incremental versus cambio revolucionario

Gilpin afirma que existen dos visiones del cambio según la teoría social: la liberal y la marxista-hegeliana. La primera, ve el cambio como una serie de “ajustes” estructurales que se dan paulatinamente y de manera relativamente pacífica. Por otro lado, los marxistas-hegelianos consideran que dadas las contradicciones del mismo sistema, un cambio pacífico es imposible, pues ningún actor dominante renunciaría a sus privilegios sin luchar.¹⁰⁰ Ambas generalizaciones provienen de la sociología, y se refieren más al sistema doméstico que al internacional, sin embargo Gilpin aplica nuevamente las teorías de los sistemas domésticos a los internacionales.

Según la teoría de Gilpin, ambos procesos de cambio ocurren en los sistemas internacionales. Para él, es muy frecuente observar cambios continuos que ajustan el sistema, tales como cambios en las alianzas, cambios territoriales, etc. El cambio incremental es sumamente común, pues es aquél que se da continuamente en las relaciones internacionales, sobre todo en los niveles de cambio de sistemas y de interacción.¹⁰¹ Sin embargo, Gilpin reconoce que existen momentos históricos críticos en donde se dan contradicciones irreconciliables propias del sistema. Es bajo estas circunstancias cuando ocurre un cambio revolucionario, tal y como afirman los marxistas-hegelianos.¹⁰² Generalmente, el cambio es un proceso “evolutivo” en el que los ajustes se dan paulatinamente, sin embargo, el sistema puede tener

⁹⁵ Gilpin *War and Change*, 42-43.

⁹⁶ Gilpin, *War and Change*, 43.

⁹⁷ Gilpin, *War and Change*, 44.

⁹⁸ Gilpin, *War and Change*, 44.

⁹⁹ Gilpin, *War and Change*, 44.

¹⁰⁰ Gilpin, *War and Change*, 44.

¹⁰¹ Gilpin, *War and Change*, 46.

¹⁰² Gilpin, *War and Change*, 46.

contradicciones irreconciliables, y generar un cambio revolucionario, mejor conocido como *guerra hegemónica*.¹⁰³

1 Un sistema internacional es estable (en un estado de equilibrio) si ningún otro Estado considera conveniente intentar cambiar el sistema.

2 Un Estado va a buscar cambiar el sistema internacional si los beneficios esperados superan los costos esperados (si hay una ganancia neta esperada).

Estas primeras generalizaciones de Gilpin se fundamentan en el análisis de costo-beneficio. Si un Estado considera conveniente intentar cambiar el sistema, éste tenderá a la inestabilidad, de igual forma, si el costo aparente del cambio es mayor a los beneficios esperados, el sistema tenderá a ser relativamente estable.¹⁰⁴ Sin importar si los objetivos del Estado sean poder, seguridad o riqueza, los estados actuarán con un análisis aproximado de costo-beneficio, siempre buscando sus propios intereses. Éste es, según Gilpin, un punto que los teóricos realistas tienden a dejar a un lado, pues en ocasiones la búsqueda de poder y seguridad no representa el mayor interés para los estados.¹⁰⁵

Es importante recalcar que Gilpin nunca utiliza este análisis de costo-beneficio como en las ciencias exactas. El autor aclara constantemente que los costos y los beneficios son “esperados” e incluso intuitivos bajo circunstancias de incertidumbre, con poco o ningún control sobre los acontecimientos, así como con información imperfecta.¹⁰⁶ Por lo tanto, se debe ser prudente al utilizar la teoría de Gilpin cuando se trata del análisis costo-beneficio.

A pesar de esta subjetividad, los cálculos de costo-beneficio para el cambio en el sistema internacional son enormemente influenciados por factores materiales de carácter objetivo.¹⁰⁷ Gilpin afirma que estos factores son particularmente los económicos, militares y tecnológicos, así como las estructuras políticas domésticas e internacionales.¹⁰⁸ Estos factores restringen el comportamiento de los estados, y aunque es imposible determinar a ciencia cierta si alguna innovación contribuirá a la estabilidad o inestabilidad del sistema, sí se pueden identificar las características de aquellas innovaciones que tienden a afectar el sistema decisivamente.¹⁰⁹ Como ya se

¹⁰³ Gilpin, *War and Change*, 44-49.

¹⁰⁴ Gilpin, *War and Change*, 50-51.

¹⁰⁵ Gilpin, *War and Change*, 51.

¹⁰⁶ Gilpin, *War and Change*, 52.

¹⁰⁷ Gilpin, *War and Change*, 51.

¹⁰⁸ Gilpin, *War and Change*, 52.

¹⁰⁹ Gilpin, *War and Change*, 53.

mencionó en la introducción, el propósito de esta tesis es precisamente, ilustrar sobre las consecuencias del programa militar espacial chino en la estabilidad del sistema.

Gilpin también considera que la naturaleza del Estado en sí mismo, así como de la sociedad a la que representa afectan enormemente los incentivos para buscar cambios en el sistema.¹¹⁰ Por ejemplo, las formas de distribución de los recursos a nivel doméstico, pueden variar los incentivos sociales para buscar un cambio a nivel internacional.¹¹¹ Dependiendo la composición del sistema doméstico, el cambio internacional puede beneficiar a ciertas coaliciones y grupos a nivel doméstico, lo cual determinará los incentivos de modificar el sistema internacional.

Dentro de los factores materiales que modifican los incentivos al cambio internacional, están los tecnológicos, los militares, y los económico-demográficos.¹¹² Los cambios en estas áreas representan el mayor detonador de incentivos, pues pueden resultar en un desequilibrio, lo cual, sería un prelude para que los “ganadores potenciales” busquen modificar el sistema internacional.¹¹³ Una lista de los factores particulares que afectan la estabilidad sería interminable, sin embargo, Gilpin destaca los que serán descritos a continuación por su particular importancia.

Transportes y comunicaciones

De acuerdo al historiador William Mc Neill, “los grandes trastornos sociales y políticos de la historia generalmente han sido precedidos por grandes avances en las tecnologías de transporte y comunicación”.¹¹⁴ Asimismo, Gilpin afirma que

Los avances significativos en la eficiencia del transporte y la comunicación, tienen profundas implicaciones para el ejercicio del poder militar, la naturaleza de la organización política, y los patrones de la actividad económica. Las innovaciones tecnológicas en el transporte y la comunicación reducen costos y de esta forma incrementan los beneficios netos esperados de buscar cambios en el sistema internacional.¹¹⁵

Es así como los avances en el transporte y las comunicaciones pueden llegar a ser factores fundamentales del cambio en un sistema. Actualmente, los desarrollos en el espacio exterior son fundamentales para el transporte y las comunicaciones.

Técnicas militares y tecnología

¹¹⁰ Gilpin, *War and Change*, 54.

¹¹¹ Gilpin, *War and Change*, 54.

¹¹² Gilpin, *War and Change*, 55.

¹¹³ Gilpin, *War and Change*, 56.

¹¹⁴ Mc Neill William, *Past and Future*, University of Chicago Press, 1954. Citado por Gilpin, *War and Change*, 56.

¹¹⁵ Gilpin, *War and Change*, 56.

Las técnicas y tecnologías militares han sido factores fundamentales de cambio a lo largo de la historia. Existe una enorme variedad de ejemplos que sostienen esta hipótesis, desde los tiempos más remotos hasta la época contemporánea. Las eras de grandes imperios y consolidación política se asocian al desarrollo de las capacidades militares, sobre todo cuando un actor tiene el monopolio de algún arma o táctica. Los ejemplos de esto abundan: La fundición del hierro por los Asirios, las tácticas ofensivas de los Chin en China, las tácticas organizacionales del Imperio Romano, los avances en las fortificaciones durante la Edad Media, la invención de la artillería, los tanques modernos y la aviación, las armas nucleares, entre muchos otros.¹¹⁶ En los siguientes capítulos de esta tesis se argumentará que el espacio exterior puede ser el cambio más importante en los factores militares de hoy en día.

De acuerdo a la metodología de Gilpin, los avances en las tácticas y tecnologías militares son importantes dado que:

Si todo lo demás permanece constante, si una innovación militar disminuye el costo de cambiar el sistema internacional, ésta incrementará el incentivo de un Estado para hacer el esfuerzo necesario. De manera similar, un incremento en el costo creará un desincentivo a cambiar y tenderá a estabilizar el status quo.¹¹⁷

Las innovaciones militares afectan de manera directa los incentivos al cambio en un sistema internacional.

Factores económicos

La economía es otro factor determinante para el cambio en el sistema internacional. Gilpin entiende los factores económicos como “las técnicas y organizaciones para la producción, distribución, y consumo de bienes y servicios”.¹¹⁸ A lo largo de la teoría, Gilpin enfatiza que la economía va siempre de la mano con la política en las relaciones internacionales, pues “en un mundo de escasez el asunto fundamental en política doméstica e internacional es la distribución del excedente económico, esto es, los bienes y servicios producidos que exceden las necesidades de subsistencia de la sociedad”.¹¹⁹ Por ende, la teoría de Gilpin está totalmente ligada a factores económicos.

Gilpin nos dice que hay tres categorías dentro de los factores económicos que animan a un Estado a expandirse o a buscar un cambio en el sistema internacional. Primero,

¹¹⁶ Gilpin, *War and Change*, 60-61.

¹¹⁷ Gilpin, *War and Change*, 60.

¹¹⁸ Gilpin, *War and Change*, 67.

¹¹⁹ Gilpin Robert, *U.S. Power and the Multinational Corporation*, Basic Books: 1975. Citado en: Gilpin, *War and Change*, 67.

“cualquier desarrollo que incremente las economías de escala creará un poderoso incentivo para que una sociedad se expanda”. La segunda categoría son las externalidades¹²⁰, que frecuentemente motivan las intenciones por parte de los actores de controlar a terceros. Finalmente, la ley de rendimientos decrecientes indica que una economía puede crecer hasta cierto límite, que una vez alcanzado, incentivará el crecimiento hacia el exterior.¹²¹ Estas tres categorías incentivarán la expansión de los actores en el sistema internacional.

La estructura del sistema internacional

Kenneth Waltz, afirma que “una estructura política está definida por el principio de ordenamiento, la especialización de las funciones entre unidades, y la distribución de las capacidades”.¹²² En este sentido, Gilpin concuerda con Waltz, pues ambos consideran que la estructura del sistema influye en gran medida en el comportamiento de los actores, ya que en muchas ocasiones la estructura se impone.¹²³ Sin embargo, Gilpin reconoce que otros factores domésticos e incluso individuales ayudan a moldear el comportamiento de los estados, aunque su teoría no profundiza en el tema. Tomando en cuenta esto, Gilpin concluye que tanto la estructura del sistema internacional, como las condiciones domésticas de las sociedades son los principales determinantes de la política exterior.

Según Gilpin, la teoría de la competencia oligopólica se aplica al sistema internacional. Dado que en una estructura oligopólica existen pocos competidores, el comportamiento de un actor repercutirá de manera considerable en los rivales.¹²⁴ Los actores dentro de una estructura oligopólica necesitarán más de una estrategia para su supervivencia, pues si dicha estrategia falla, el actor corre un gran riesgo de desaparecer, por lo tanto, “maximizar” su posición de poder será el objetivo que los actores busquen, pues “el poder sienta los límites de acción para una estrategia”.¹²⁵ Tomando en cuenta la estructura oligopólica, y los comportamientos que genera, el riesgo y la ambición al monopolio siempre está presente.¹²⁶

¹²⁰ Las externalidades son los beneficios o costos confinados a actores políticos para quienes el pago o compensación no es realizada. Davis Lance E. and North Douglass C., *Institutional Change and American Economic Growth*, Cambridge University Press, 1971, 15. Citado en Gilpin, *War and Change*, 70.

¹²¹ Gilpin, *War and Change*, 70-84.

¹²² Waltz Kenneth, *Theory of International Politics*, Addison-Wesley Publishing Company: 1979, 90.

¹²³ Gilpin *War and Change*, 85.

¹²⁴ Gilpin, *War and Change*, 87.

¹²⁵ Cohen Benjamin J., *The Question of Imperialism, The Political Economy of Dominance and Dependence*, Basic Books: 1977, 240. Citado en: Gilpin, *War and Change*, 87.

¹²⁶ Gilpin, *War and Change*, 88.

A pesar de que Gilpin basa muchos supuestos en los desarrollos teóricos de Kenneth Waltz, es importante mencionar un punto en el cual difieren. Waltz cuestionó la idea de que los sistemas multipolares son los más estables.¹²⁷ Waltz argumenta que la estructura bipolar genera una gran estabilidad, pues los dos actores más importantes se dividirán las funciones y capacidades del sistema, evitando así el confortamiento directo.¹²⁸ Además, Waltz considera que las guerras generalmente son provocadas por “incertidumbre y falta de cálculos”. Gilpin por el contrario, arguye que los sistemas bipolares han sido el prelude de las grandes guerras de la historia, y que las guerras son causadas por deducciones relativamente racionales.¹²⁹ El argumento de Gilpin reside en la fragilidad del orden bipolar, y la poca flexibilidad que los sistemas bipolares tienen.¹³⁰ Oponiéndose a Waltz, Gilpin afirma que los sistemas con estructuras bipolares son los más inestables.

Fuentes domésticas para el cambio

Una gran diversidad de teóricos sociales ha buscado la relación entre los sistemas domésticos y la expansión hacia el exterior. La teoría de Gilpin no otorga una metodología sistemática y exhaustiva para determinar estas variables, pues son demasiados los factores que influyen, desde personalidades de los líderes hasta el tipo de organización política¹³¹, o grupos de interés. Sin embargo, Gilpin afirma que el aspecto crucial es la relación entre beneficio público y privado, pues si el primero va de la mano con el segundo cuando se trata del cambio internacional, entonces el cambio será un enorme incentivo a nivel doméstico, y viceversa.¹³² Los sistemas domésticos pueden incrementar los incentivos al cambio internacional.

Hemos presentado los factores que Gilpin considera que determinan los costos y beneficios al intentar cambiar el sistema. La importancia de cada uno de estos es relativa, pues varía según la época.¹³³ A pesar de todo, no es posible predecir a ciencia cierta si un cambio en el sistema internacional tendrá lugar.

3 Un Estado buscará cambiar el sistema internacional por medio de expansión territorial, política, y económica hasta que el costo marginal de seguir los cambios iguale o exceda los beneficios marginales.

¹²⁷ Waltz, *Theory of International Politics*, 172.

¹²⁸ Waltz, *Theory of International Politics*, 171.

¹²⁹ Gilpin, *War and Change*, 90-92.

¹³⁰ Gilpin, *War and Change*, 91.

¹³¹ Gilpin, *War and Change*, 97.

¹³² Gilpin, *War and Change*, 97.

¹³³ Gilpin, *War and Change*, 105.

De acuerdo a esta generalización un Estado se expande en el sistema internacional hasta que encuentra ciertos límites. Esta generalización está basada en la idea de que las entidades en el sistema internacional pueden verse como actores vivos que nacen, crecen y mueren, cumpliendo un ciclo. Gilpin afirma que a lo largo de la historia han existido dos principales formas de expansión: la territorial, y la económica.

Los costos de la expansión no son lineales de acuerdo a Gilpin. Si dicho proceso fuera lineal, el resultado sería el establecimiento de un “imperio universal”, que hasta el momento no ha existido.¹³⁴ La expansión de un nuevo actor puede ser visualizada por medio de una curva de costos en forma de “U”. Los costos del cambio disminuirán en un principio, y conforme el Estado va extendiéndose sobre el sistema, encontrará nuevos obstáculos que implicarán un aumento en los costos, y una vez que el Estado cese su expansión, el sistema regresará a un equilibrio.¹³⁵

Esta teoría afirma que el fenómeno anteriormente descrito es universal, pues sin importar la época, los actores han buscado expandir su dominio, aunque este dominio cambie según la “formación social”.¹³⁶ Antes de la existencia del Estado-nación, la organización política predominante fue la imperial, y la política mundial estaba determinada por el auge y caída de imperios.¹³⁷ Aunque existieron diversos tipos de imperios, este modelo de formación social obtenía sus excedentes económicos de la agricultura y los tributos, por lo que “todo lo demás constante, a la mayor extensión territorial de un imperio y de su control político, el mayor excedente económico y el mayor poder del imperio [...] hasta el punto de encontrar rendimientos decrecientes y que la expansión dejara de ser rentable”.¹³⁸ Los imperios basaban su expansión mediante la conquista territorial, pues esto les daba riqueza y seguridad.

En el mundo moderno, el Estado-nación es la entidad predominante del sistema internacional. El Estado-nación es una mezcla de la antigua polis (como en la Grecia clásica), y el modelo imperial.¹³⁹ La tecnología desarrollada durante la Revolución Industrial causó un cambio fundamental en los mecanismos de expansión, pues la nueva tecnología facilitó el escape del problema Maltusiano de los rendimientos decrecientes,¹⁴⁰ al menos hasta cierto punto. Esto fortaleció los vínculos entre riqueza y poder, convirtiendo a la riqueza en un requisito casi indispensable para alcanzar el

¹³⁴ Gilpin, *War and Change*, 106.

¹³⁵ Gilpin, *War and Change*, 107.

¹³⁶ Gilpin, *War and Change*, 108.

¹³⁷ Gilpin, *War and Change*, 110.

¹³⁸ Gilpin, *War and Change*, 111.

¹³⁹ Strayer Joseph R., *On the Medieval Origins of the Modern State*, Princeton University Press: 1970, 12.

¹⁴⁰ Gilpin, *War and Change*, 123.

poder.¹⁴¹ Por lo tanto, en la época del Estado-nación la expansión económica alcanzó una importancia que antes carecía.

4 Una vez que un equilibrio entre los costos y los beneficios del cambio y la expansión es alcanzado, la tendencia será que los costos de mantener el status quo crecerán más rápido que la capacidad económica para sostener el status quo.

Mantener el control del sistema internacional da grandes beneficios, aunque también genera grandes costos. Para que un actor pueda mantener el control del sistema, debe mantener los excedentes económicos constantes, lo cual históricamente ha sido complicado. Gilpin considera que el ingreso de las sociedades se distribuye en tres grandes sectores: Protección, consumo y producción-inversión. La tendencia histórica ha sido que la mayor parte del ingreso se dirija hacia los sectores de protección y consumo, erosionando el sector productivo.¹⁴² La historia demuestra que los actores hegemónicos no han podido sobrevivir al problema del costo de mantener el status quo.

Existen dos factores principales que generan el incremento de los costos: los internos y los externos. Dentro de los factores internos, los cambios estructurales en la economía son fundamentales son la primera carga. Gilpin toma la hipótesis de Leibenstein de la curva de crecimiento en forma de "S". Esta hipótesis sugiere que todas las sociedades experimentan tres fases de desarrollo material: Durante la primera, la economía se basa en el sector primario y está basada en técnicas rudimentarias, por lo que el crecimiento es bajo y muy lento. La segunda etapa implica el desarrollo de nuevas técnicas de producción que generarán un crecimiento muy acelerado. Mientras que en la tercera o última fase, la economía es mayoritariamente urbana, y el desarrollo productivo se estanca nuevamente.¹⁴³ Según esta teoría, las economías en la tercera fase tienden a ser superadas por aquellas que están en la segunda. A pesar de que la falta de innovación en las economías es un factor interno clave, se debe ser prudente cuando se use este supuesto, pues las sociedades pueden "reinventarse" y prolongar su periodo hegemónico, como ha sucedido en la historia.¹⁴⁴

Los costos militares son también un problema de los factores internos. Adam Smith ya advertía que los costos militares tienden a crecer más rápido que los excedentes

¹⁴¹ Gilpin, *War and Change*, 123.

¹⁴² Gilpin, *War and Change*, 158. Ver también Paul Kennedy.

¹⁴³ Leibstein Harvey, *General X-Efficiency Theory and Economic Development*. Harper & Row: 1960. Citado en: Gilpin, *War and Change*, 161.

¹⁴⁴ Gilpin, *War and Change*, 162.

productivos.¹⁴⁵ En las sociedades desarrolladas, la fuerte demanda de mano de obra compite con la milicia por los recursos humanos, pues los hombres y mujeres necesitarán mayores incentivos para dejar la vida civil por el servicio militar, lo que aumentará en gran medida los costos del reclutamiento.¹⁴⁶ Con el tiempo, el conflicto sobre las prioridades presupuestarias se hará latente, pues las necesidades en protección, consumo y producción se incrementan, y se genera el “dilema de la demanda creciente y los recursos insuficientes”.¹⁴⁷

Asimismo, el consumo de la sociedad se incrementa. Gilpin cita a Cipolla, quien afirma que “una regla general de la evolución social es que las masas comienzan a demandar una parte de los privilegios de la élite”.¹⁴⁸ Esto genera presión al Estado para expandir sus gastos en bienestar público, “ya sea en la forma de pan y circo en el mundo antiguo, o bien, en gasto médico o seguridad social en el mundo contemporáneo”.¹⁴⁹ El gasto excesivo en consumo también ha sido un factor clave para el desequilibrio de un sistema.

Los factores externos son principalmente los costos de la dominación política, y la pérdida del liderazgo económico y tecnológico.¹⁵⁰ El incremento en las capacidades militares de los estados emergentes generará una fuerte presión para el actor hegemónico de incrementar sus gastos militares. Además, provocará el problema del “free rider”, pues algunos actores tendrán los beneficios de la protección otorgada por el hegemón, y utilizarán esos recursos para mejorar su producción o consumo.¹⁵¹ Además, parece que la difusión de alta tecnología hacia las periferias ha sido una constante histórica, por ejemplo, en la época imperial, las potencias se vieron obligadas a divulgar técnicas militares, políticas y económicas altamente sofisticadas a sus colonias.¹⁵² El desarrollo tecnológico es costoso, sin embargo, una vez que se alcanza, su difusión es relativamente sencilla, y en el largo plazo, los esfuerzos para

¹⁴⁵ Smith Adam, *The Wealth of Nations*, Modern Library: 1937. Citado en: Gilpin: *War and Change*, 162.

¹⁴⁶ Adams Brooks, *The Law of Civilization and Decay: An Essay on History*, Alfred A. Knopf: 1943. Citado en: Gilpin, *War and Change*, 162.

¹⁴⁷ Sprout Harold and Sprout Margaret, “The Dilemma of Rising Demands and Insufficient Resources,” *World Politics* 20, (1968). Citado en Gilpin, *War and Change*, 159.

¹⁴⁸ Cipolla Carlo M. ed., *The Economic Decline of Empires*, Methuen: 1970. Citado en: Gilpin *War and Change*, 163-164.

¹⁴⁹ Lewis, *The Theory of Economic Growth*, Harper & Row: 1970. Citado en: Gilpin, *War and Change*, 164.

¹⁵⁰ Gilpin, *War and Change*, 168.

¹⁵¹ Gilpin, *War and Change*, 169.

¹⁵² Cipolla, *The Economic Decline of Empires*, 12. Citado en: Gilpin, *War and Change*, 166.

impedir que los competidores obtengan la tecnología serán inútiles.¹⁵³ Por lo tanto, la tecnología es un elemento clave para la redistribución del poder.¹⁵⁴

5 Si el desequilibrio en el sistema internacional no es resuelto, entonces el sistema será cambiado, y un nuevo equilibrio que refleje la redistribución del poder será establecido

El desequilibrio en un sistema internacional es la causa de la diferencia que se da entre la gobernanza del sistema, y la nueva distribución del poder.¹⁵⁵ A lo largo de la historia los estados han demostrado que existen dos formas de resolver el desequilibrio: reduciendo sus compromisos y por ende disminuyendo el costo del status quo, o bien, incrementando sus ingresos para mantener el control sin retroceder.¹⁵⁶ Generalmente, los actores hegemónicos han buscado aumentar sus ingresos a través de nuevos impuestos para mantener el sistema, corriendo el riesgo de generar otros costos, como rebeliones. Asimismo, si el hegemon opta por retirarse, ofrecerá incentivos fuertes a la potencia en ascenso. Si el desequilibrio no se ajusta de manera pacífica, ocurrirá una guerra hegemónica.¹⁵⁷

Gilpin considera que una guerra hegemónica tiene las siguientes características. A) “que esa guerra involucre una confrontación directa entre la o las potencias dominantes en un sistema internacional y el o las potencias emergentes. B) El asunto fundamental de la confrontación, es la naturaleza y la gobernanza del sistema. C) Una guerra hegemónica está caracterizada por el uso *ilimitado* de los medios, así como el alcance general de la guerra [en el sistema internacional]”.¹⁵⁸ Por lo tanto, la guerra hegemónica queda delimitada dentro de estas características.

Además de estas características, existen tres precondiciones para el estallido de una guerra hegemónica. La primera dice que la expansión de los estados reducirá la distancia entre ellos, y al mismo tiempo la escasez de recursos así como la competencia por éstos, generará conflictos entre estados. O como Gilpin lo afirma: “Las relaciones interestatales se vuelven más y más un juego de suma cero en el que un Estado gana la pérdida del otro”.¹⁵⁹ La segunda causa, es más bien “temporal y psicológica”, y se refiere a la percepción de que un cambio histórico está ocurriendo, y

¹⁵³ Gilpin, *War and Change*, 177.

¹⁵⁴ Gilpin, *War and Change*, 177.

¹⁵⁵ Gilpin, *War and Change*, 186.

¹⁵⁶ Gilpin, *War and Change*, 197.

¹⁵⁷ Gilpin, *War and Change*, 209-210.

¹⁵⁸ Gilpin, *War and Change*, 197-200.

¹⁵⁹ Gilpin, *War and Change*, 201.

que uno debe actuar antes para obtener ventaja¹⁶⁰. El dilema del prisionero puede aplicarse a esta precondition. Finalmente, las pasiones y los hechos suelen escapar del control humano, por lo que aunque Gilpin considera que los cálculos costo/beneficio funcionan hasta cierto punto, también es cierto que en determinado momento la racionalidad humana se ve rebasada.¹⁶¹ La competencia por los recursos escasos, el miedo a las intenciones del contrincante, además de las pasiones y la falta de conciencia sobre la guerra hegemónica, son las condiciones que la provocan.

La guerra hegemónica no es el fin de la historia (a menos que exista la autodestrucción de la humanidad), sino el fin de un ciclo histórico. La guerra hegemónica ha sido el mecanismo típico de cambio sistémico, sin embargo, como mencionamos anteriormente, Gilpin reconoce que un cambio incremental o relativamente “pacífico” puede ocurrir. Los factores que se buscan modificar con el cambio sistémico, ya sea mediante una guerra hegemónica o cambio revolucionario, o bien, a través de el cambio incremental, son la distribución del territorio, las relaciones económicas, y la jerarquía de prestigio en el sistema internacional.¹⁶² Una vez que una potencia logra modificar o mantener el sistema, el ciclo comenzará nuevamente. Tal y como Gilpin afirma:

El desequilibrio reemplaza el equilibrio, y el mundo se mueve hacia una nueva ronda de conflicto hegemónico. Siempre ha sido así, y siempre lo será, hasta que los hombres se autodestruyan, o bien, aprendan a desarrollar un mecanismo de cambio que sea efectivo y pacífico.¹⁶³

Conclusiones del marco teórico

En el marco teórico presentamos brevemente las generalizaciones básicas de las teorías de Transición de Poder, y posteriormente nos centramos en la de Robert Gilpin. Aunque ambas teorías son útiles para explicar el fenómeno de nuestra investigación, consideramos que la teoría de Gilpin es la más adecuada, sin dejar a un lado las teorías autodenominadas Racionalistas. A continuación expondremos las conclusiones sobre el marco teórico.

La conjunción de la metodología económica y sociológica de Gilpin, resulta ser una herramienta de gran utilidad para nuestro objeto de estudio. Generalmente observamos una distinción entre ambos métodos, sin embargo, Gilpin consigue

¹⁶⁰ Gilpin, *War and Change*, 201.

¹⁶¹ Gilpin, *War and Change*, 202.

¹⁶² Gilpin, *War and Change*, 210.

¹⁶³ Gilpin, *War and Change*, 210.

fusionarlos con flexibilidad. Para él los actores individuales sí realizan sus acciones basados en un análisis racional de costo-beneficio, aunque a pesar de esto, los actores son también determinados por el sistema en el cual se encuentran.¹⁶⁴ Gilpin consigue una complejidad teórica suficiente al combinar ambas metodologías.

Otro factor fundamental para elegir la teoría de Robert Gilpin, es la flexibilidad que ésta tiene. Aunque él concibe las teorías como algo que se debe probar empíricamente,¹⁶⁵ de hecho, afirma no pretende crear una teoría en el sentido más estricto de la palabra, sino un marco para ilustrar y pensar sobre el fenómeno del cambio en los sistemas internacionales.¹⁶⁶ Gilpin es consciente que en las ciencias sociales se debe ser muy cuidadoso a la hora de teorizar, pues el estado de dichas ciencias no tiene la rigidez de las ciencias duras. En cambio, las teorías Racionalistas, afirman generar “conclusiones objetivas a partir de la experiencia empírica”,¹⁶⁷ lo cual le quita flexibilidad a sus teorías.

Gilpin afirma que no pretende generar “leyes” que expliquen el cambio, pues cada etapa histórica es única e irrepetible. Aunque él provee generalizaciones basadas en patrones comunes en la historia, reconoce que ningún cambio hegemónico será igual, pues las situaciones dependerán, al menos hasta cierto punto, de las elecciones de los individuos, e incluso de factores que sobrepasan la racionalidad humana.¹⁶⁸ Consideramos que la teoría del cambio de Gilpin es lo suficientemente profunda, y al mismo tiempo prudente, para explicar el cambio internacional.

Otro punto importante de Gilpin, es la clasificación de los cambios internacionales. Gilpin se limita a explicar el cambio sistémico, aunque explica brevemente los cambios de interacción y de sistemas, y reconoce la necesidad para desarrollar los estudios de dichos cambios. La clasificación de los tipos de cambio internacional, dan mucha claridad al estudio del cambio.

Las fuentes del cambio son también puntos importantes para ambas teorías. Para ello, Gilpin se basa en el análisis costo-beneficio, si a un actor le resulta más costoso que benéfico cambiar el sistema, permanecerá en el status quo, y viceversa. Este análisis que los actores realizan no es exacto, sin embargo sí existen factores materiales que pueden ayudar a realizar el análisis. Para los Racionalistas, un actor, o Estado

¹⁶⁴ Gilpin, *War and Change*, 1-8.

¹⁶⁵ Gilpin afirma que el Realismo no es una teoría, sino una perspectiva filosófica: Gilpin, *Global Political Economy*, 15.

¹⁶⁶ Con “sistemas internacionales” Gilpin se refiere no sólo a los sistemas de Estados-nación contemporáneos, sino a todos los sistemas donde las entidades políticas son el actor central.

¹⁶⁷ Tammen, *Power Transitions*, 6.

¹⁶⁸ Gilpin, *War and Change*, 49.

“retador” sólo podrá retar a la potencia dominante si éste tiene al menos el 80% del poder de la potencia dominante, posteriormente, el equilibrio del sistema se alcanzará una vez que el poder de alguno de los Estados sea 20% mayor que el de su rival.¹⁶⁹ Nos inclinamos más hacia la teoría de Gilpin, pues es francamente imposible determinar a ciencia cierta el poder de los estados, ya que muchos factores no medibles, (como incluso la suerte en determinados momentos) entran en la ecuación. Por lo tanto el poder no puede calcularse de manera exacta, aunque sí se pueden tomar en cuenta factores materiales que nos pueden dar un cálculo estimado, tal como Gilpin afirma.

Gilpin además considera el factor de la jerarquía de prestigio. Ciertamente las teorías Racionalistas afirman que existe una jerarquía en el sistema internacional, sin embargo, no consideran el prestigio como factor primordial en esa jerarquía. La idea de que los recursos humanos y materiales no son los únicos factores que mantienen la jerarquía, es un punto fuerte de la teoría de Gilpin. En esta tesis, tomando en cuenta a Gilpin, consideramos que el prestigio de la fuerza tiene un rol primordial en el cambio internacional.

A pesar de esto, los Racionalistas defienden que las alianzas juegan un rol importante, argumento que Gilpin suele descuidar. Para ellos, y sobre todo Woosang Kim, las alianzas pueden reflejar si un sistema es o no estable, además de que influyen en el poder de los estados. Los estados de acuerdo a Kim, tienen dos fuentes de poder: internas y externas, las alianzas pueden proveer poder a los estados desde el exterior. Incluso si tomamos en cuenta este punto desde el enfoque de Gilpin, podríamos afirmar que las alianzas sin duda pueden influir tanto en la jerarquía de prestigio en el sistema internacional, como en la distribución del poder.

La “satisfacción” es un elemento importante que los Racionalistas toman en cuenta. Gilpin no considera que la mayoría de las grandes potencias de un sistema podrían estar a favor del status quo, pues quizá formen parte del mismo, e incluso estén dispuestos a defenderlo en caso de una guerra hegemónica. Por lo tanto, los Racionalistas nos dicen que es quizá una minoría dentro de las grandes potencias, y una mayoría en los pequeños estados la que esté inconforme con el sistema. Esto nos dice que aunque exista un actor hegemónico y uno emergente, lo más probable es que sea un conjunto de alianzas o bloques en torno a éstos lo que determine el cambio.

¹⁶⁹ Tammen, *Power Transitions*, 7 y 21.

Los factores tecnológicos y militares, así como el prestigio son los más importantes para esta tesis. Gilpin profundiza en el tema y afirma que los cambios tecnológicos clave han detonado cambios importantes en los sistemas internacionales. La invención del cañón, la brújula, diversas tácticas militares, y finalmente, las armas de destrucción masiva han cambiado a los sistemas internacionales. Por esta razón en particular, se analizará el desarrollo militar de China en el espacio exterior, pues puede ser un factor detonante para algún cambio en el sistema.